

ODIEL 9-1-1964

Balace de 1963 en la Biblioteca Pública Provincial

Este es nuestro primer año en Huelva y en la Biblioteca Pública Provincial, lo que nos mueve a hacer un balance de la labor de este periodo de tiempo recorrido, en lo externo, por un invierno lluvioso y largo, una corta primavera, un brillante verano y un benigno otoño.

Eso, en lo exterior. En casa, en la Biblioteca, hemos estado laborando en las diversas tareas conducentes a facilitar a los lectores su deseo de leer. Tareas conducentes a facilitar a los lectores su deseo de leer. Tareas que van escalonándose desde la apertura de los cajones de volúmenes llegados al Centro hasta sellar con un devuelto las papeletas de préstamo. Sin afán de acumular cifras, pero usándolas porque ellas proporcionan una medida numérica del estado de la lectura en Huelva, vamos a dar un repaso a nuestras tareas. Primero, mencionaremos el registro de libros.

Desde enero fueron registrados en el libro correspondiente 1.619 volúmenes incluyendo en esta cifra, por supuesto, los del mes de enero a cargo de don José Pulgarín. No todos estos libros han sido nuevas adquisiciones, sino sencillamente eso, registro de los ya almacenados y de los últimos recibidos. De los nuevos, han aparecido algunos más de 500 en las listas semanales y han sido catalogados 640, lo que ha llevado consigo la confección de 2.726 fichas bibliográficas, cuerpo del catálogo de la Biblioteca. Junto a la tarea de organizar los libros, la de las revistas y periódicos. Se han reunido en colecciones las distintas unidades, en legajos, de manera que su consulta y manejo puede hacerse sin dificultad, en lo material, y se ha tratado de normalizar su recepción poniendo al día las suscripciones. Junto al servicio en la Biblioteca, esencial, se ha abierto de nuevo el préstamo a domicilio, con el resultado de la inscripción de 125 nuevos lectores.

Esta ha sido una grata sorpresa cuyas cifras son patentes, pues en octubre se presentaron 227 obras y en noviem-

bre 192. Si a estas cantidades se añade una media diaria de 80 a 100 consultantes, podemos decir que Huelva es una ciudad que se interesa por la lectura. Item más, si consideramos que el espacio de que ponemos no es amplio y que los fondos no están lo provistos que desearíamos y esta afluencia de público lector exige.

Vemos pues, que las funciones propias de la Biblioteca son recompensadas con una demanda de los bienes que encierra. Y hay que hacer notar, por otro lado, que a sus anaqueles acuden gentes de toda clase social y condición y, lo que es para nosotros especialmente interesante, los jóvenes son, precisamente, los más asiduos lectores tanto en la Sala como en sus hogares, no sólo en busca de textos que les ayuden en sus estudios, sino por ansia de conocer la literatura de ayer y de hoy.

No podemos dejar, por último, de reseñar la situación del Depósito Legal. También aquí, gracias a la colaboración de los señores impresores, podemos felicitarnos del trabajo realizado en 1963 que, si no es completo, bien puede decirse ha iniciado la marcha hacia la normalidad de las inscripciones onubenses. Tenemos hasta ahora 120 peticiones que, comparadas con las 66 inscripciones del pasado año, marcan una toma de conciencia de lo que este servicio significa.

Así fue 1963. No vamos a decir, como en la historieta, que "el éxito asombró a la misma empresa", pues estamos seguros de que nuestro afán bibliotecario iba a ser recompensado con creces por los onubenses.

VICENTA CORTES